

SALVAGUARDIA CÁRITAS CUBA

CONSTRUYENDO ENTORNOS SEGUROS DESDE CADA ROL



#YOMECOMPROMETO



INDICE

BOLETÍN INFORMATIVO

- SALVAGUARDIA 1-2
- EN CÁRITAS CUBA 3
- DESDE LOS PROGRAMAS 3-4
- UNA FORMACIÓN DIOCESANA 4
- COMENTARIO VISTO DESDE UNA EMERGENCIA 5-6



**"CUIDARNOS Y
TRATARNOS BIEN ES
UN CAMINO
PRIVILEGIADO PARA LA
PAZ"**
- PADRE MARTÍN CABRERA ERRO

BOLETÍN INFORMATIVO

SALVAGUARDIA EN CÁRITAS



“Humildemente y con valor debemos reconocer que estamos delante del misterio del mal, que se ensaña contra los más débiles porque son imagen de Jesús. Por eso ha crecido actualmente en la Iglesia la conciencia de que se debe no solo intentar limitar los gravísimos abusos con medidas disciplinares y procesos civiles y canónicos, sino también afrontar con decisión el fenómeno tanto dentro como fuera de la Iglesia.”

El concepto de salvaguardia en Cáritas se refiere a la creación y promoción de ambientes seguros dentro de la Iglesia para proteger a niños, niñas, adolescentes y personas en situación de vulnerabilidad frente a cualquier forma de abuso, explotación o violencia. Cáritas, en consonancia con la Comisión Pontificia para la Protección de Menores y el CELAM, impulsa políticas y medidas claras de protección que se implementan en todos los niveles de la organización: parroquial, diocesano, nacional y regional.

La salvaguardia es entendida como un compromiso fundamental para garantizar espacios libres de violencia y corrupción, que aseguren la dignidad y seguridad de todas las personas vinculadas a las actividades de Cáritas. En este sentido, Cáritas desarrolla formaciones, campañas y estrategias integrales que fomentan una cultura de buen trato y protección, con especial atención a la realidad de América Latina y el Caribe, adaptando las prácticas a los contextos locales. Además, se promueve que todo el personal, voluntarios y asociados actúen con integridad, ética y profesionalismo para cumplir con esta misión de protección

SALVAGUARDIA EN CÁRITAS



QUIENES TRABAJAMOS EN
CÁRITAS GARANTIZAMOS LA
SEGURIDAD Y RECONOCEMOS LA
DIGNIDAD DE TODAS LAS
PERSONAS VINCULADAS A
NUESTRA MISIÓN



Por ello, es una responsabilidad compartida de todos quienes forman parte de Cáritas proteger a las personas frente a cualquier acto, sea deliberado o involuntario, que pueda conducir a situaciones de explotación y abuso (abuso de poder, acoso laboral, abuso / acoso sexual, malversación de fondos, abuso de conciencia).

Cáritas mantiene una política de cero tolerancia ante todas las formas de explotación, acoso, abuso y corrupción que involucren a miembros directivos, personal, voluntarios, asociados y representantes.

Esta política establece que se adoptarán las medidas disciplinarias necesarias para garantizar un entorno seguro y transparente para todas las personas, tanto en nuestros centros de trabajo y oficinas como en los proyectos y programas que desarrollamos en territorio.

Se espera que quienes colaboran con la institución defiendan siempre la dignidad humana, manteniendo una conducta personal y profesional irreprochable.

Asimismo, es fundamental prestar nuestros servicios con integridad, ética y profesionalismo, promoviendo relaciones basadas en el respeto y el cumplimiento responsable de nuestras funciones.

"Donde hay un niño o una persona vulnerable a salvo, Cristo es servido y honrado". — Papa Francisco

SALVAGUARDIA EN CÁRITAS CUBA



El tema de salvaguarda constituye uno de los ejes transversales de nuestra organización pues las acciones y actividades concretas implementadas en cada uno de los Programas a lo largo de toda nuestra Red de trabajo promueven la creación de espacios seguros como una práctica coherente a nuestra espiritualidad.

El trabajo con sacerdotes, párrocos y órdenes religiosas locales en cada una de las comunidades contribuye y facilita nuestra labor.



En 2024, la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba desarrolló en todas las diócesis un proceso de capacitación en torno a la Salvaguarda. En esta involucró a sacerdotes, religiosos, equipos de Cáritas y laicos de otras pastorales de la iglesia. Este proceso formativo ahondó en la concientización y sensibilización hacia la Política de Salvaguarda de menores y adultos vulnerables, el cual se replicó luego en las oficinas y comunidades de Cuba.

DESDE LOS PROGRAMAS DE CÁRITAS

Los programas Grupos de Desarrollo Humano y Aprendiendo a crecer cuentan con unos Lineamientos personalizados que definen sus políticas de trabajo e informan a las personas de la red de Cáritas que colaboran con ellos, cómo deben actuar y cuál debe ser su postura en el trabajo con menores de edad y personas discapacitadas (ambos grupos metas vulnerables)

La Salvaguarda de menores de edad y adultos vulnerables es un tema que nos toca de cerca a todos. Su prevención incluye, un programa de formación y capacitación básicas para evitar abusos e implementar ambientes sanos mediante la utilización de un código de conducta y su exposición a las autoridades eclesiásticas y formadores de seminarios, así como a todos los que tengan contacto con este mundo de vulnerabilidad: clérigos, agentes de pastoral, catequistas, empleados, voluntarios, entre otros.

SALVAGUARDIA: LA RESPONSABILIDAD DE CREAR ENTORNOS SEGUROS

POR: LIANET FUNDORA ARMAS
FOTOS: LOURDES ABUIN



María de los Ángeles Castelo, directora diocesana de Cáritas Matanzas dio la bienvenida a los más de 80 participantes en las formaciones correspondientes a los programas Grupos de Desarrollo Humano (GDH) y Aprendiendo a crecer (Aac)

“Crear espacios eclesiales seguros que garanticen el bienestar de nuestros beneficiarios es una premisa”, enfatizó Yailén Guzmán, coordinadora diocesana de GDH, quien también hizo referencia a la campaña de salvaguardia que actualmente impulsa Cáritas junto al Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM, y la Comisión Pontificia para la protección de los menores.



La hermana María Laura Urteaga, de la congregación Misioneras Eucarísticas de Nazaret, compartió detalles acerca de su experiencia en la ciudad de Cárdenas.

“El hecho de que los repasos impartidos como refuerzo escolar tengan su sede en la Capilla San Manuel González ha sido muy positivo. El entorno es seguro y abierto a toda la comunidad. Los padres y niños pueden acercarse no solo en el momento de las clases, sino también en otros instantes.

“Al inicio llegaron con timidez, pero poco a poco invitaron a sus amigos, integraron a la familia. Hoy tenemos una madre que posee conocimientos de danza y desea sumarse al proyecto.

“Mediante su obra Cáritas pone un granito de arena para la reconciliación entre los cubanos. No hacemos diferencia, respetamos la realidad de cada uno”.



La formación diocesana de GDH y Aac transcurrió el 1ero de noviembre último, día de todos los Santos. Una fecha de solemnidad cristiana y memoria agradecida por quienes son nuestro faro en la vida de fe. La jornada permitió renovar fuerzas y comprender la dimensión de esa frase que desde las credenciales acarició el pecho de todos: “La Caridad es nuestro camino hacia la santidad”.

SALVAGUARDIA: MANOS QUE AUXILIAN Y CORAZÓN QUE ACOMPAÑA.**POR: KATIUSKA FOURNIER DE LA CRUZ**

En un país que simula a un caimán y late bajo amenazas constantes por fuerzas de la naturaleza, la preparación frente a siniestros y la respuesta humanitaria no constituyen solo un protocolo, sino un camino de fe, dignidad, cuidado y solidaridad.

En medio de una emergencia por desastres naturales, Cáritas Cuba no solo repara daños materiales, repara el espíritu porque su mayor salvaguardia es proteger la esperanza, asegurándose de que, después de la tormenta más feroz y catastrófica, irradie la luz de la dignidad humana y despierten la generosidad y decisión de cuidar a los hermanos vulnerables y al entorno que los cobija.



Articular la Política de Salvaguardia de Cáritas Cuba con el Programa de Gestión del Riesgo y Desastres, entraña el compromiso de sus equipos diocesanos y voluntariado en todo momento, regidos por el código de conducta moral de la organización que replica dinámicas de relación y ambientes seguros.



Tratar a las comunidades con respeto y dignidad, acompañarles debidamente en ese momento de fragilidad es esencia de la Salvaguardia institucional, siendo cercanos a sus heridas y transmitiendo la confianza y apoyo para recuperarse, hecho que se corrobora hoy tras la afectación del huracán Melissa en diócesis de la Región Oriental de Cuba.

Cada servicio y ayuda que se ofrece es totalmente gratuita, en coherencia con un evangelio que promueve dar gratis lo que gratis se ha recibido, sin muestras de poder o dominio, sin intereses por medio ni favoritismos o promesas que oscurecen el sentido de la caridad.

En esta nación caribeña, cuya geografía la coloca en permanente peligro y la vuelve blanco de abundantes meteoros cada año, se multiplican las adversidades y necesidades básicas de alimento y vivienda, lo cual torna complejo el panorama y alcance de la respuesta humanitaria. Es por ello, que servir, guiados por criterios de selección según vulnerabilidades, es la mejor forma de apoyo, priorizando a aquellas familias que sufren más al integrarse con niños, ancianos, personas enfermas y otras fragilidades.

SALVAGUARDIA: MANOS QUE AUXILIAN Y CORAZÓN QUE ACOMPAÑA.

La transparencia y honestidad del servicio del voluntariado resalta la asistencia de Cáritas durante una emergencia, motivados por una labor misionera y caritativa que impulsa a practicar el bien, en consonancia con los valores cristianos y la cultura de integridad y responsabilidad que atañe a la institución, su misión, Políticas y estándares de acción.

En medio de la misión solidaria, se promueven nuevamente los canales de escucha en cada diócesis mediante póster, carteles y otros materiales comunicativos que informan a detalle las vías de atención, seguimiento y respuesta ante una conducta o servicio que se contraponga a los principios y normas de la organización.

Articular la Política de Salvaguardia de Cáritas Cuba con el Programa de Gestión del Riesgo y Desastres, entraña el compromiso de sus equipos diocesanos y voluntariado en todo momento, regidos por el código de conducta moral de la organización que replica dinámicas de relación y ambientes seguros.

En un complejo contexto que limita cada recurso y movimiento, el esmero y apoyo de Cáritas Cuba es cercanía y apoyo. Frente al sufrimiento familiar, la pérdidas de bienes, la angustia de hogares sin despensas, el voluntariado junto a equipos diocesanos de la organización se une a los damnificados, les escucha y alienta, les arropa y alimenta el alma y el cuerpo con la esperanza de un Dios que siempre ayuda.



Cáritas, desde su compromiso de salvaguardar, llega para cuidar y proteger a sus beneficiarios, recordándoles que no están solos y sosteniendo la fe con el mensaje de Dios que actúa a través de la solidaridad e inspira a las familias a levantarse, a andar de su mano y, paso a paso, volver a caminar con renovada determinación.

NOTA:

El Secretariado de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba tiene un canal de escucha cuya dirección electrónica es:

canaldeescuchacocc@gmail.com



SALVAGUARDIA

“LA ESENCIA DE LA IGLESIA ESTÁ EN SU MISIÓN DE SERVICIO AL MUNDO, EN SU MISIÓN DE SALVARLO EN TOTALIDAD, Y DE SALVARLO EN LA HISTORIA, AQUÍ Y AHORA.”

SAN OSCAR ARNULFO ROMERO

CÁRITAS CUBA

BOLETÍN INFORMATIVO